

Ustedes privados de libertad y si la pareja de salud de ninguna persona que no podemos antergar la condición que nadie del exterior se contagie. Si la autoridad son las responsables de esta conjugal, debido a que por ley, como parte de los requisitos de la visita, él o ella deben comunicarlo no es así, y si la pareja conoce su condición, y si privado de libertad se le pregunta si su pareja ocurre con sus familiares, al decir que estos pacientes son atendidos como si fueran sufre una enfermedad crónica, es decir, que son monitoreados dos o tres veces por semana.

La lista nacional de servicios de salud de Adaptación Social, doctora Dixiana Alfaro, informó que todos estos pacientes son atendidos como si fueran sufre una enfermedad crónica, es decir, que son monitoreados emocional, psicológico y médico.

Estas personas son atendidas en las clínicas autorizadas por la Caja Costarricense del Seguro Social, al momento de ingresar al sistema carcelario y dentro de las instalaciones reciben apoyo de ingreso del seguro social, al momento de ingresar al sistema carcelario y dentro de las instalaciones con el virus del VIH en país se trata a 80 personas sociales, señala que en el Nacional de Servicios de Dirección y estudio de la Dirección

Fotos: Marcos Valderama
 lópez@prensaviva.co.cr
 ERFÉN LÓPEZ MADRIGAL

Según la especialista, en el país las únicas cárceles que no tienen personas con VIH son las de Limón, la de menores y la del adulto mayor.

está consciente de la enfermedad que padece su cónyuge debe firmar un papel que haga constar su conocimiento", explicó Alfaro.

OTROS CASOS

Este jueves se dio a conocer también la situación de algunas poblaciones vulnerables del país con respecto a esta enfermedad. Un estudio del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA, señala que existe un gran desconocimiento de la mayoría de las mujeres, indígenas y privadas de libertad.

Este estudio señala que existe una ausencia de información en todas las cárceles del país y que no hay programas de educación sobre salud sexual y preventivos. Además, dentro de estos espacios hay diferentes prácticas que ponen en riesgo a los demás internos como la elaboración de tatuajes, los pactos de sangre, las relaciones sexuales en visitas íntimas y, en el caso de los varones, muy pocos solicitan condones.

En el caso de las mujeres y las poblaciones indígenas se sabe que al menos el 45 por ciento de las mujeres y el 25 por ciento de los indígenas nunca habían oído sobre el condón masculino y un porcentaje del 72 por ciento había